

06 Nacimiento del Río Borosa



Embalse de Aguas Negras. Archivo ADR.

Ficha técnica (pista forestal y senda)

 tiempo	2 h 55 min (ida)	 distancia	10,7 km (ida)
 desnivel acum. subida	590 m	 tipo de recorrido	Lineal
 mín./máx.	680 m/1.248 m	 dificultad	Alta



MIDE



1



1



2



4

Situación: Extremo sur de la Sierra de Segura, en el término municipal de Santiago-Pontones. Próximo al **Centro de Interpretación de la Torre del Vinagre**.

Acceso: Desde la Torre del Vinagre (A-319 km 48) cogemos el desvío que baja dirección al río, y en un par de km llegaremos al aparcamiento del **centro de interpretación fluvial del río Borosa**.

Punto de partida: Tras cruzar el puente sobre el río Borosa, en otro pequeño aparcamiento, comienza la ancha pista, cerrada por una cadena.

Coordenadas de inicio GPS: 512076 mE / 4207553 mN.

Puntos de avituallamiento y descanso: Nos encontraremos con varias fuentes a lo largo de la ruta.

Enlaces: GR 247, GR 7.

Observaciones: Es la ruta senderista más popular de todo el Parque Natural, por lo que en puentes y festivos puede que no sea un remanso de tranquilidad, como el resto de rutas por la Sierra de Segura. Es aconsejable llevar linterna para atravesar los túneles.



Descripción del recorrido

PUNTO 0 (km 0,0)

Charco de la Cuna. Comenzamos la ruta por la pista tras cruzar la cadena. En la primera parte de la ruta iremos prácticamente llaneando. Punto de unión con GR 247 Variante 2 en dirección Coto Ríos o Casa Forestal La Zarza.

PUNTO 1 (km 2,3)

Puente de los Caracolillos, tras cruzar el puente seguimos paralelos al río, dejando a la derecha una pista que sube al área recreativa de Linarejos y por dónde transcorre el GR-7.

PUNTO 2 (km 3,4)

Vado Rosales. Cruce dónde dejamos la pista para coger a la derecha una senda que discurre paralela al río entre encimas, madroños y bojes, y nos conducirá en algo más de 5 minutos a la **Cerrada de Elías**. Esta es un encajonamiento natural del río por la que transcorre una antigua senda de pescadores de gran riqueza geológica y vegetal, que apenas tiene 2 m. de separación y en cuyas paredes podemos observar una planta carnívora, **la grasilla** (*Pinguicula vallisneriifolia*), que es una especie protegida. Justo antes de la pasarela encontramos un par de fuentes. Más adelante, retomamos la pista ascendiendo paralela al río.

PUNTO 3 (km 7,6)

Central eléctrica de los Órganos, donde finaliza la pista, para coger a partir de aquí una senda. Es el tramo más exigente porque superaremos un fuerte desnivel, pero también el más espectacular si tenemos la suerte de ver las cascadas con agua, sobre todo el Salto de los Órganos ya en la última parte de la ascensión.

PUNTO 4 (km 9,5)

Llegamos a una repisa excavada en la roca por la que circula una acequia que conduce el agua hacia la central hidroeléctrica. Entramos en el primero de los dos túneles, que es el de mayor longitud.

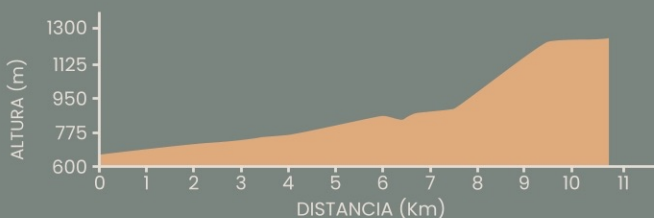
PUNTO 5 (km 10,4)

Presa del embalse de Aguas Negras. En el inicio de la presa arranca un sendero a la izquierda que por el arroyo del infierno nos llevará al nacimiento del río Borosa.

PUNTO 6 (km 10,7)

Nacimiento del río Borosa, también conocido como **nacimiento de Aguas Negras**, es una copiosa surgencia kárstica de aguas que proceden de las cumbres de la Sierra de la Cabrilla y de la inmensa altiplanicie de los Campos de Hernán Pelea.

A 1 km (aprox) de la **presa de Aguas Negras** (punto 5) se encuentra la **Laguna de Valdeazores**, dónde podremos ver nadando tranquilamente fochas, pollas de agua y ánades reales. Para volver al punto de inicio, sólo hay que deshacer el camino andado.





La Vuelta del Quebrantahuesos

Hasta 1986, toda la zona era sobrevolada por la impresionante figura de una de las aves más emblemáticas de la fauna ibérica: **el quebrantahuesos**. Situado en la cúspide de la pirámide trófica, este necrófago de tonos rojizos es capaz de aprovechar lo que ningún otro animal, es decir, los huesos de ovejas, ciervos, cabras monteses y demás.

Fue abundante en diversas sierras andaluzas y otras zonas de la Península Ibérica, hasta que su población quedó reducida al Pirineo, en una inexorable regresión causada por los tiros, el expolio de nidos y, sobre todo, por el uso de cebos envenenados utilizados por algunos/as ganaderos/as y cazadores/as para matar zorros, perros asilvestrados y las llamadas “alimañas”, es decir, todo bicho viviente que por alguna razón no fuera de su agrado. Hoy, gracias a un largo y complicado proceso de reintroducción, el quebrantahuesos ha vuelto a estos cielos. En cualquier caso, la vuelta del “quebranta” no es sólo un aliciente más para caminar por estas sierras, sino un motivo de íntima satisfacción al ver que el ser humano no sólo es capaz de deteriorar el medio ambiente, sino también de aprender de los errores y desandar caminos que nunca debieron recorrerse.